



Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo

según san Mateo 25,1-13

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



1 Jesús dijo a sus discípulos esta parábola: «El Reino de los cielos será semejante a diez mujeres vírgenes que tomaron sus lámparas y salieron al encuentro del esposo. 2 Cinco de ellas eran descuidadas y cinco previsoras. 3 Las descuidadas tomaron sus lámparas, pero no llevaron aceite, 4 en cambio las previsoras junto con las lámparas llevaron aceite en los frascos. 5 Como tardaba el esposo, a todas les entró sueño y se durmieron. 6 A medianoche alguien gritó: “¡Ya está aquí el esposo, salgan a su encuentro!” 7 Entonces todas se levantaron y prepararon sus lámparas. 8 Las descuidadas dijeron a las previsoras: “Compártanos de su aceite, porque nuestras

lámparas se están apagando”. 9 Las previsoras respondieron: “De ningún modo, no sea que no alcance para nosotras ni para ustedes; vayan mejor al mercado a comprarlo”. 10 Pero mientras aquellas iban a comprarlo llegó el esposo, y las que estaban preparadas entraron con él a la sala donde se celebraba la boda, y la puerta se cerró. 11 Más tarde llegaron las demás vírgenes y exclamaron: “¡Señor, ábrenos, por favor!” 12 Pero él respondió: “Les aseguro que no las conozco”. 13 Por eso ¡estén vigilantes, porque no saben el día ni la hora!».

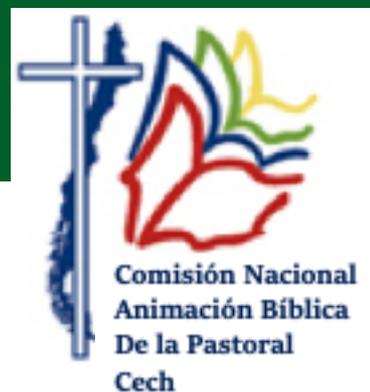
Palabra del Señor



Mt 25,1-13. Esta exhortación es una invitación a la vigilancia y a la preparación, pero también una fuerte advertencia para aquellos cristianos que no se preocupan por vivir en tal actitud. En el trasfondo bíblico de una celebración de bodas (Cant 1,4; 2,8; 5,2), la clasificación entre mujeres previsoras y descuidadas pone de manifiesto que en la comunidad hay miembros con disposiciones diversas (Mt 13,30.49).

Las imágenes de la lámpara y del aceite subrayan la necesidad de la preparación para participar en la comunión eterna con el Mesías y en la fiesta del Reino. Por eso, a pesar de que algunos desde el principio han sido llamados a formar parte de la comunidad, si no se encuentran preparados y vigilantes serán separados de ella.

Las vírgenes previsoras no faltan a la caridad al no darles aceite a las descuidadas (Mt 25,8-9); lo que busca resaltar la parábola es la incapacidad de las descuidadas de adoptar una esencial actitud de colaboración para participar en el Reino; las previsoras no pueden ser cómplices de la desidia y la irresponsabilidad de las descuidadas frente a Dios y sus dones más importantes. Por tanto, no basta la sola pertenencia a la comunidad, es necesario tener actitudes que respondan de manera adecuada a la condición recibida.



PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR LA PALABRA DE DIOS...

1. *¿Qué dice el evangelio de Jesús?*

2. *Según el relato, ¿con qué compara Jesús el Reino de los cielos en esta parábola?, ¿cuál es la diferencia entre las vírgenes descuidadas y las previsoras?, ¿qué sucedió con cada una de ellas cuando llegó el esposo? ¿Cuál es la actitud que invita Jesús a cultivar al terminar la parábola?*

3. *¿Con cuál grupo de vírgenes nos identificamos en esta etapa de nuestras vidas, en forma personal y como comunidad?, ¿por qué? ¿Cómo nos podemos preparar para reconocer y acoger a Jesús que sale cada día a nuestro encuentro en el rostro de las personas que vamos encontrando?*

4. *Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón...*

Demos gracias a Dios por su Palabra...

nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...

